

EL EFECTO MARIPOSA ...



Cuando alguien intenta, además de dárseles de enterado, explicar la interrelación compleja entre fenómenos distantes y aparentemente dispares, se recurre al "Efecto mariposa": Si en Asia una multinacional se forra explotando mano de obra esclavizada e incluso niños/as, otras empresas menos poderosas sienten una comezón insoportable en la vieja Europa por desmontar sus industrias y trasladarse a la nueva frontera, para propiciar el desarrollo y el mestizaje ... cultural, lejos de la asfixiante presión de trabajadores con derechos y antigüedad y de defensores del medio

ambiente.

La actualidad, de nuevo, ha dado al traste con mi intención de seguir ilustrando, a la par que aburriendo a mis escasos lectores, con las sutilezas y maravillas de la integración de la gestión de la Calidad, Medio Ambiente y Prevención de Riesgos Laborales en empresas modélicas.

No obstante hablaremos de empresas ejemplares, aún siéndolo en el mal sentido.

Majórica, una de las pocas joyas que le quedan a nuestra corona empresarial, siguiendo el "Manual de reconversión de empresas" ha dado un paso casi definitivo, cercano ya al final, a la fase traumática del proceso; si el paciente no está narcotizado por la emanaciones resultantes de la propia actividad.

Guiándose por el citado manual; los políticos de turno, en su papel, se declaran: sorprendidos, dispuestos a todo y esperanzados. Los trabajadores, que llevan años rumiándose poco a poco, se muestran: rabiosos y tristes (en lo sucesivo iremos viendo que combinación de tristeza y rabia).

¿Qué va a ocurrir ahora?. Compren el manual susodicho que les podrá orientar en ulteriores desmantelamientos, si algo queda por desmantelar y relocalizar.

Una pista; aceptada la mayor, se regateará la menor: si serán 190 o 236 trabajadores, 45.000 o 50.000 euros, ayudas más o menos generosas del Govern, etc., con todas sus secuelas y miserias negociadoras, parte de ellas de dominio público, como ya decía en octubre pasado.

Tirando de hemeroteca, los émulos de Valle-Inclán podrán hacer sus crónicas sin soportar ruedas de prensa soporíferas y deprimentes.

Me dirán que son las reglas del mercado globalizado, poco menos que una ley de la naturaleza, y contestaré que aunque así lo fuera (que no lo es), tampoco me haría gracia, pero que sobre todo me ofende la liturgia repetitiva y

vacía, el sufrimiento programado y estéril de muchos trabajadores y sus familias por la incompetencia y la mezquindad de unos gestores (empresariales y políticos) que como los gatos siempre caen de pie.

Gerifaltes de hoy y de antaño que viven en su particular corte de los milagros, espantándose las pocas veces en que sus víctimas no gritan: "Viva mi dueño".

Este raro fenómeno, relacionado con el efecto mariposa, tiene una explicación sugerente en la "Teoría del caos": teoría matemática que se ocupa de los sistemas que presentan un comportamiento impredecible y aparentemente aleatorio aunque sus componentes estén regidos por leyes estrictamente deterministas. Es pariente cercana de la "Teoría de catástrofes".

Descendiendo desde las altas cumbres de la pedantería científica. ¿Se acuerdan de Parque Jurásico?. Su moraleja consistía en que no se puede resucitar dinosaurios, ni siquiera bajo estricto control, porque su comportamiento se volverá incontrolable. Pues aplíquense el cuento aquellos que añoran el imperial siglo XIX.